

PAUTAS DE ADAPTACIÓN PARA CACHORROS

Cuando incorporamos a un cachorro en nuestra familia es muy importante seguir unas pautas de educación básicas para que la adaptación sea correcta.

Tenéis que pensar que todo lo que podáis trabajar desde cachorro os ayudará para evitar problemas cuando el perro sea adulto.

Lo primero que tenéis que hacer de manera consensuada es establecer unas normas. Estas normas deberán seguirlas todos los miembros de la familia, es decir, si decidís que no vais a darle de comer mientras estéis en la mesa, todos deberán de cumplir esta norma. Si no lo hacéis, lo único que conseguiréis es tener a un perro confundido, que no sabrá cuando podrá o no pedir comida. Si todos las cumplís, enseguida las entenderá y veréis qué rápido aprende.

Cuanta más rutina tenga, más fácil le será también aprender las normas del día a día.

La mayoría de los cachorros utilizan la boca para aprender, jugar, comunicarse etc. y en la época en que cambian la dentición suelen morder cualquier cosa que encuentren a su paso. Para evitarlo podéis poner un parquecito en casa, donde el cachorro tenga su empapador en un lado y en el lado contrario su camita, agua y comida. Acostumbraremos al cachorro a que esta sea su zona de seguridad y de tranquilidad. De esta manera cuando vayamos a salir de casa podremos dejarlo dentro del parquecito y nos evitaremos que muerda o destroce cosas cuando nosotros no estemos delante. Es importante no entrar al cachorro desde lo alto porque aprenderá a saltar. Estos parques suelen tener una puertecita, así que lo haremos entrar por allí.

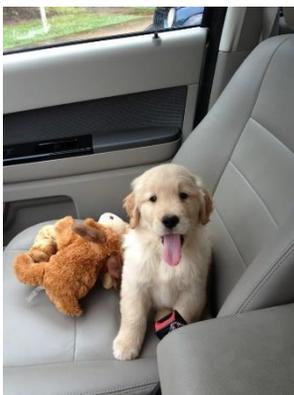
A continuación, os damos pautas para trabajar la socialización, la evacuación, la mordida y para aprender a quedarse solo.

Si tenéis cualquier duda, podéis poneros en contacto vía WhatsApp con nuestra educadora Esther 669 60 81 32.

¡Qué seáis muy felices!

1. LA SOCIALIZACIÓN Y EL VÍNCULO CON NOSOTROS

Cuando los perros llegan a nuestras casas, lo hacen generalmente, hacia los dos meses de edad. En este momento se encuentran en una etapa del desarrollo que llamamos **socialización**. Durante este periodo que se inicia en la tercera semana de vida y dura hasta los 3 meses, es crucial presentar a los cachorros (de manera positiva) todos los estímulos que vayan a encontrarse a lo largo de su vida: perros; niños; adultos; gatos; ruidos; transportes; manipulación....



En esta etapa, los perros aprenden a juzgar las situaciones, tomar decisiones y gestionar los sentimientos que se presentan con estos nuevos estímulos de una manera positiva, ya que además se recuperan más rápidamente de las impresiones negativas.

Hablando estrictamente; en esta etapa podemos trabajar para facilitarle la adaptación a todos los nuevos estímulos y situaciones de una manera progresiva y procurando siempre que se encuentre en ambientes donde pueda sentirse tranquilo y seguro; mientras recibe estos estímulos.

En casa podéis trabajar presentando al cachorro a todo tipo de situaciones que sabemos que podrá encontrarse en un futuro: visitas; visitas de personas que llevan un casco en la cabeza o capuchas; objetos como pueden ser paraguas que se abren y se cierran; personas con bastones, cochecitos de bebe, patinetes etc. Es muy bueno para los cachorros que se encuentren de manera positiva todas aquellas cosas que se nos ocurran para que así las acepten con normalidad en un futuro.

Fuera de casa podemos trabajar llevándonoslo a todos aquellos sitios que creáis que en un futuro llevaréis: viajar en coche; transporte público; al campo; a la ciudad; al parque con niños jugando, sentarse en una terraza etc. Como todavía no tiene las vacunas; podéis ir haciendo estas cosas; en un carrito o en brazos para que no tenga contacto con el suelo y corra el riesgo de contraer el Parvovirus.

En el contacto con otros perros sobretodo tener en cuenta; de desinfectar las patitas del otro perro para evitar también contagios.

Por otro lado, si una persona se nos acerca a saludarnos o quiere saludarlo a él le dejaremos que lo haga; pero siempre acariciándolo de una manera amistosa y tranquila.

Como más seguro y tranquilo se encuentre delante de cualquier entorno i/o estímulo, más adaptativo será en un futuro a las cosas nuevas y a los cambios que se puedan dar en el entorno.

Una de las cosas más poderosas e importantes a la hora de tener un perro es el vínculo que se establece con nosotros, si no existe esta unión con vuestro perro, no existe educación ni adiestramiento que valga. Esta relación se forja con el tiempo, compartiendo juntos momentos de calidad para todos como puede ser pasear; correr, jugar, entrenar, estar juntos en el sofá...

2. CONTROL DE LAS EVACUACIONES

El control de las evacuaciones es uno de los problemas principales que se nos presenta cuando nuestro cachorro llega a casa. Es importante trabajar desde el principio y enseñarle cuales son las normas para que aprenda donde ha de hacer sus necesidades.

A la hora de enseñar a un perro a hacer sus necesidades en un sitio en concreto, que no lo haga por toda la casa y que finalmente aprenda a hacerlo en la calle, hay tres premisas a tener en cuenta:



Prevenir y controlar:

- Los cachorros tienen poca capacidad para aguantarse, aproximadamente es de unos 45 min a las 3 semanas, una hora a los 2 meses; dos horas a los 3 meses... Siempre dependerá de cada perro, pero se establece que aproximadamente es una hora por cada mes de vida a partir de los dos meses.
- Hemos de poner atención en los momentos de mayor probabilidad de evacuación y aprender a prevenirlos. Acostumbran a evacuar al despertarse (aunque no hayan dormido mucho); habiendo comido o bebido; después de jugar; cuando sepamos que ha pasado tiempo desde la última vez, cuando camine oliendo el suelo y deambulando etc. Aprovecharéis estos momentos para bajarlo a la calle y que haya más probabilidad de éxito.

Propiciar:

- Se ha de habilitar en casa una zona más o menos amplia donde se sienta tranquilo, y donde queramos que nuestro perro haga sus necesidades hasta que tenga la capacidad para aguantarse entre paseo y paseo. Y más ahora que todavía no puede salir a la calle.
- La zona se ha de limpiar a menudo, ya que si se la encuentra llena de pipis acabará evacuando fuera.
- Para limpiar usaremos detergentes enzimáticos (como Kalia) o vinagre como ya utilizáis (9 partes de agua y 1 de vinagre). Es mejor no utilizar lejía u otros detergentes que contengan amoníaco ya que estos actúan como atrayentes. Mientras no pueda bajar a la calle; podéis usar lejía en la zona donde haga sus necesidades únicamente. Una vez empiece a salir a la calle, usaremos vinagre y podéis poner unas gotitas del otro detergente para eliminar el olor del vinagre.

- Y como ya he comentado, deberemos estar pendientes de los momentos más probables de evacuación y conducir a nuestro perro a la zona que hemos habilitado para ello.
- Siempre que evacúe en la zona indicada no le interrumpiremos, esperaremos que acabe y lo felicitaremos con palabras, caricias y premios cuando haya acabado.
- Si lo sorprendemos evacuando fuera de la zona, lo cogemos y lo llevamos a la zona habilitada para que acabe allí. Si lo hace, una vez acabado lo felicitaremos y después limpiaremos la zona donde se le ha escapado.
- Si hay accidentes y evacúa fuera de la zona, no le reñiremos. Esto puede ser contraproducente ya que el perro puede asustarse con el castigo y dejar de hacerlo en nuestra presencia por miedo a las consecuencias. Esto sería un impedimento, porque el paseo el perro tiene que evacuar en nuestra presencia.
- Cuando ya pueda salir a la calle; tendremos que aumentar el número de paseos añadiendo salidas “higiénicas” para propiciar que haga sus necesidades en la calle. Como ya sabréis más o menos en que momentos suele hacerlo, aprovecharéis estos momentos para sacarlo y propiciar que lo haga en la calle. No han de ser paseos muy largos, para eso ya tendrá sus paseos de ocio.
- Si evacúa en la calle, lo premiaremos, y lo haremos de manera entusiasta y con premios que le gusten mucho, más suculentos que los que le damos en casa. A medida que vaya mejorando premiaremos en menor cantidad por eliminar en la zona y más por eliminar en la calle.
- Podemos buscar una zona con césped o tierra para que lo haga, esto ayudará a tener más probabilidad de éxito y así también podrá diferenciar los sustratos de casa y calle.
- Cuando evacúe en la calle no marcharemos hacia casa inmediatamente para que no asocie hacer sus necesidades con el final del paseo. Si hemos bajado solamente porque creemos que va a hacer pipí y lo hace, podemos dar vueltecita corta y subir. Si no, cada vez tardará más en hacer sus necesidades con tal de no volver a casa. Cuando ya tenga aprendidas las pautas de evacuación no será necesario esperar una vez haya hecho sus necesidades; es una pauta para el aprendizaje inicial.

Evitar:

- Es importante que cuando no podamos tener control del cachorro de momento; no tenga acceso libre a toda la casa. Es mejor que esté en un espacio suficientemente amplio donde tenga su zona de descanso, agua, la comida cuando toque y algún juguete y acceso siempre a la zona donde hace sus necesidades.
- Por la noche puede haber evacuaciones porque son muchas horas seguidas. Se recomienda también que duerma en una zona donde tenga acceso a la zona habilitada,

3. INHIBICIÓN DE LA MORDIDA

Si observamos a los cachorros veremos que cuando juegan entre ellos y con la madre usan principalmente la boca: se cogen; salsean, estiran... A pesar de eso, lo hacen sin hacerse daño ya que si no se llevan una reprimenda por parte de la madre o de los otros cachorros. De la misma manera la madre riñe a los cachorros si se exceden mordiendo al mamar.

Cuando los cachorros llegan al hogar, es importante seguir con este trabajo de inhibir la mordida, ya que aparte de ser molesto y doloroso para nosotros, puede suponer un problema en la interacción futura del cachorro con otros perros.



El primer error que cometemos es que cuando el perro se acerca a nosotros para jugar mordiéndonos las manos o los pies tenemos la tendencia a apartarlo moviendo manos y pies. Este movimiento atrae aún más al perro a seguir con esta conducta; para él no deja de ser un juego. Si además lo empujamos para apartarlo el perro enviste como parte del juego y se promueve que en un futuro el perro salte encima de la gente.

Para inhibir esta conducta nos ayudaremos de la cualidad de los perros de ser animales sociales y del gran valor que tiene la interacción con nosotros para ellos.

Si el cachorro fue separado de la madre con una edad correcta ya tiene parte de estas conductas enseñadas por su madre y hermanos; pero para no propiciar que se empiecen de nuevo a dar y para reafirmar la manera en que él ha de utilizar su boca, realizaremos las siguientes pautas.

- Siempre que nuestro perro nos muerda las manos durante el juego nos daremos la vuelta y nos alejaremos. En unos segundos volveremos y reemprenderemos el juego, pero si vuelve a mordernos seguiremos con nuestra actitud de alejarnos y dejar el juego. Con el tiempo aprenderá que cuando muerde acaba el juego.
- Otra actitud que hemos de tomar es la de ofrecerle una alternativa. Cuando nos muerda podemos añadir un sonido como “ahh”. Este sonido captará su atención y dejará de mordernos por unos segundos. Será el momento de ofrecerle un juguete que si pueda morder y con el que jugaremos juntos.
- Hemos de ser constantes y no permitir que nunca nos muerda.

4. SABER QUEDARSE SOLO

Tan importante es que nuestro perro aprenda a comportarse en diferentes sitios y ambientes como que aprenda a quedarse solo.

Cuando marchamos es importante que limitemos el espacio de la casa al que nuestro perro tenga acceso durante nuestra ausencia: que tenga acceso a su lugar de descanso y al lugar donde tiene el agua y la comida es esencial (cuando le dejéis la comida si tenéis que marchar a trabajar). No le daremos acceso a aquellos sitios de la casa donde no queremos que entre, y no dejaremos a su alcance objetos que haya posibilidad que coja y destroce.



El tema de habituarlo a usar un parquecito también es algo muy positivo y que os va a ayudar mucho en un futuro a otro tipo de adaptaciones. Recordar que dentro del parque es su zona de seguridad y de tranquilidad y que nunca se le molestará cuando él esté dentro. Si queremos algo de él lo llamaremos y una vez fuera podremos jugar con él por ejemplo.

También es importante que le dejemos algún juguete (recordar que es bueno que tenga un par de ellos y que lo vayáis cambiando para que no se aburra de ellos); cosa para hacer, así reducimos la posibilidad de que busque distracción en cosas que no deseamos.

Le podemos dejar juguetes de goma, pelotas, juguetes como el Kong.

Con el Kong además si vemos que no lo ha acabado de vaciar, la próxima vez se lo pondremos más fácil, para evitar que se sienta frustrado de no conseguir el premio. Una buena manera de ver si es capaz de vaciarlo y cuánto tarda es usarlo en nuestra presencia las primeras veces.

Otra opción es dejarle algunos premios repartidos por el lugar donde se queda cuando está solo, para que los vaya encontrando y tenga una distracción más. Si cuando volvemos vemos que los premios siguen donde los habíamos dejado, puede ser que le hayamos escondido mucho, La próxima vez se lo pondremos más fácil.

La vida da muchas vueltas y hemos de tener en cuenta que por diferentes circunstancias habrá periodos que estaremos más en casa (vacaciones) o menos (trabajo). Tendremos especial atención en estos momentos y actuaremos en consecuencia. Si ha de pasar solo más tiempo del habitual le podemos dejar más cosas para hacer, y si por otro lado estaremos más rato en casa, intentaremos las primeras veces que salgamos hacerlo por tiempos más cortos. Es importante que durante los periodos de vacaciones trabajemos igual el hecho de quedarse solos de tanto en cuanto para que no olvide que está situación volverá de nuevo en el futuro.

Y para terminar no nos despediremos del cachorro antes de salir de casa y tan solo saludaremos de una manera tranquila al cachorro cuando al llegar a casa nos recibe de una manera contenta, pero sin llegar a ser de excesiva intensidad.